

POR UN PENSAMIENTO LIBRE

Fundación 2 de Marzo

Defender la expresión de un pensamiento libre para contribuir a instaurar –o a restaurar– una “democracia fuerte”¹: tal es la razón de ser de la Fundación 2 de Marzo.

Ineluctable y deseable, deseable por ser ineluctable: en estos términos, el conformismo dominante describe al mundo por venir. Ya no se trata de conseguir nuestra sumisión mediante la amenaza del castigo, sino a través de la promesa del placer. Así, se insta a los ciudadanos a aprobar, e incluso a querer, lo que existe, conforme a esta nueva versión del sentido de la Historia. Que se hable del euro o del poder supuestamente irresistible de los mercados financieros, del fin de la igualdad republicana o de Internet erigida en nueva fe, el discurso no varía: no hay otro camino posible. Hay que avanzar –que los gruñones y demás reaccionarios averigüen hacia dónde–. Éste es el discurso positivista que hace eco al “no hay nada que hacer” balbuceado por la clase política, ayer, frente al

¹ La expresión es de Pierre-André Taguieff, presidente de la Fundación 2 de Marzo.

desempleo masivo; hoy, frente a la disgregación de las zonas periféricas.

La Fundación 2 de Marzo nació –bajo el nombre de Fundación Marc Bloch– de una rebelión intelectual en contra de esta renuncia de las elites a actuar en pos del interés general. Reúne a intelectuales, sindicalistas, militantes, investigadores y, de manera más general, a ciudadanos preocupados por la “cosa pública”, los cuales, más allá de sus sensibilidades diversas –que van desde el comunismo hasta el gaulismo–, coinciden en cuanto al diagnóstico. Atenazada entre dos fuerzas, la globalización ultraliberal y las regresiones identitarias de toda clase, la sustancia misma de la democracia, ese “mundo común” del que hablaba Hannah Arendt, se ve amenazada. El conformismo ambiente domina el debate de las ideas, de hecho, mucho más que la voluntad consciente de unos u otros. A falta de opciones reales ofrecidas a los electores, bajo pretexto de una división derecha-izquierda, que se ha vuelto meramente retórica, la vida política está dominada por el “partido plural único”. El avance correlativo de la abstención electoral alimenta el peligroso fantasma de una ciudad gobernada por los periodistas, los jueces y los expertos.

Frente a esta evolución, la indignación no alcanza. Sólo el trabajo intelectual, garante de una reflexión rigurosa e independiente permitirá pensar las mutaciones que vive nuestra civilización y resituar la idea de “interés general” en el corazón del debate público y de la acción política.

Abierta a todos aquellos que rechazan el mandato de las “evidencias” y que están dispuestos a asumir el riesgo de pensar a contracorriente, la Fundación organizó gran cantidad de conferencias y debates, así como tres seminarios de verano. Por otra parte, ha publicado, bajo la forma de notas y de libros, numerosos textos escritos tanto por autores de renombre como por jóvenes investigadores.

Hoy, y éste es el sentido de su asociación con la editorial *Mille et une nuits*, la Fundación 2 de Marzo tiene la intención de ampliar sus campos de investigación, su auditorio y el abanico de sus oradores: ninguna lógica partidaria debe restringir la libertad de pensar. Es necesario, por consiguiente, que los temas abordados respondan tanto a los grandes interrogantes políticos como a las preguntas planteadas en el campo de la cultura o de la sociedad. Esta nueva colección inicia una ambiciosa política editorial destinada no a imponerse o a defender determinada “línea” sino a estimular la reflexión de un público amplio.

Élisabeth Lévy

PRÓLOGO

“Los nuevos poderes contra la democracia”: tal era el tema del tercer seminario de verano de la Fundación 2 de Marzo. En efecto, confrontadas con un proceso de acelerada globalización económica que se presenta como inevitable y, por lo tanto, como deseable, nuestras sociedades ven emerger o consolidarse poderes que ignoran las fronteras y que se sustraen a toda legitimidad democrática: mercados financieros, mafias.

Internet y, más ampliamente, las nuevas tecnologías de la información, cuya omnipresencia se elogia tanto, constituyen sin duda el medio de comunicación masivo más adaptado a la ideología que preconiza el fin de la Historia y la desaparición de todas las fronteras.

No obstante, ¿podemos afirmar que, a partir del desarrollo de la sociedad de la información y de Internet, asistimos al establecimiento de un universo orwelliano, caracterizado por la uniformidad generalizada?

La Fundación 2 de Marzo recibió a Alain Finkielkraut y a Paul Soriano para debatir el tema. Frente a esta cuestión, tenderíamos a creer que la distribución de los roles ya está fijada: Alain Finkielkraut en posición de ataque, y Paul Soriano para la defensa...

Sin embargo, las cosas no son tan simples. Alain Finkielkraut, hombre de cultura clásica, de tradición, un “arcaico” para nuestros “modernoides”, sorprenderá. Sorprenderá a quienes lo consideran un retrógrado. En cuanto a Paul Soriano, hombre del nuevo mundo, es una suerte de mutante, pues decodifica dicho mundo tomando la perspectiva de lo antiguo, de la cultura y de lo escrito... Asistiremos quizá a un interesante intercambio de roles o, en todo caso, a la formulación de una crítica menos predecible y más paradójica de este mundo multimedia que nos incitan a amar.